

Reseña de libro

*Cristian Harry Padilla-Rodríguez*¹*Lucía Cuello-Rüttler*²

Latinoamérica: las ciudades y las ideas³

Latin America: cities and ideas**José Luis Romero**

La investigación llevada a cabo por el historiador José Luis Romero, se debe considerar como una obra de especial significado intelectual a la hora de entender la historia del desarrollo urbano Latinoamericano. Por tanto, es un texto de lectura obligatoria para los estudiosos de las ciencias sociales y otros profesionales que dentro de su trasegar interdisciplinario buscan el origen y respuestas a las problemáticas políticas, sociales, económicas, culturales y de identidad en las ciudades.

Romero contextualiza perfectamente el componente espacial e histórico que genera el proceso de conformación de las ciudades latinoamericanas. De ahí se entiende que el desarrollo urbano en esta parte del mundo ha estado movido por múltiples factores que incluyen lo geográfico y económico, pero ante todo ha estado sacudido por el establecimiento de ideas traídas de lugares ajenos al continente americano, que con el pasar del tiempo se asumieron como importantes para establecer orden en los territorios. También es claro que es el inicio para transformar una sociedad rural en una sociedad urbana con fuertes contrastes ideológicos y, especialmente se marcan los inicios de los desequilibrios y las inequidades territoriales que persisten hasta hoy en América Latina.

En ese sentido, las ciudades que conforman actualmente el sistema urbano de México, Colombia, Argentina, Brasil, Chile, Perú, Venezuela, Ecuador y Uruguay, son el producto de esa historia de hace cuatro siglos, desde esa época se marcaron los espacios en el cual se posicionaría el poder político-económico y de cierta manera dichas ciudades marcarían el prototipo de las sociedades a la que se debía aspirar en el largo plazo.

La obra de Romero se organiza en siete partes: capítulo 1 titulado "Latinoamérica en la expansión europea" el autor hace una revisión sobre la influencia que tuvo en la formación de Latinoamérica el proceso expansivo europeo. Antes de desembarcar en territorio americano, los europeos experimentaron una primera expansión entre los siglos XIII y XIV hacia su periferia. Luego de la decadencia del sistema mercantil y de la vida urbana provocada por la división de la Europa romana, hacia el siglo XI se consolida la

¹ Geógrafo. Universidad de Córdoba. Colombia. Estudiante de Doctorado, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina

² Geógrafa. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina

³ Romero José Luis. (2010). *Latinoamérica: las Ciudades y las Ideas*. Siglo Veintiuno Editores. 3ª ed. Buenos Aires, Argentina. 399 p.

sociedad cristiano-feudal que logra restablecer la actividad mercantil y con ella comienza la expansión europea hacia otros territorios.

El Mediterráneo fue el primer espacio alcanzado donde el comercio creció exponencialmente y con él, las ciudades. Como consecuencia de esta intensa actividad surge una nueva clase, la burguesía, que junto con la clase señorial, fueron las protagonistas de este proceso. La ciudad también cumplió un rol fundamental como espacio de intercambio de mercancías, de relaciones económicas y sociales. La expansión del mercado urbano, entonces, motivó a los burgueses y feudales a buscar nuevos territorios para poder multiplicar la actividad. Hacia el siglo XV desembarcaron en Latinoamérica con un doble objetivo: expansión territorial y comercial.

El capítulo 2 “El ciclo de las fundaciones” desarrolla un análisis sobre la forma en la que los conquistadores, españoles y portugueses, tomaron posesión de los territorios donde se asentaron y fundaron las ciudades. Las primeras ciudades latinoamericanas fueron concebidas como ciudad-fuerte, ciudad-puerto y ciudades mineras. Las ciudades levantadas sobre ciudades indígenas también formaron parte del ciclo fundacional.

El capítulo 3, describe el modo de vida que la sociedad “hidalga de indias” le imprimió a las ciudades, el rasgo característico fueron las cortes aristocráticas que crearon a semejanza de las europeas con la intención de llevar un estilo de vida noble.

El capítulo 4 muestra el cambio que experimentaron las ciudades a partir de la instauración del libre comercio y de la influencia del iluminismo. La sociedad criolla, arraigada al territorio, fue la protagonista de este progreso.

El capítulo 5, las ciudades patricias en las primeras décadas del siglo XIX, demuestran las transformaciones de los territorios rurales a urbanos y cómo esos cambios fueron liderados por las nuevas clases sociales, el crecimiento económico y los grupos de poder de la burguesía criolla. Todos estos acontecimientos tenían un punto transversal que era el fanatismo por lo europeo y especialmente la imitación de las formas de vida de París de la época de Luis Felipe y Napoleón III.

El capítulo 6 sobre las ciudades burguesas de 1880 a 1930 explica cómo experimentaron los cambios más importante en su estructura social y su paisaje urbano, esto debido al crecimiento de la población, las actividades económicas, las migraciones extranjeras y la migración rural hacia las ciudades consideradas como centros de poder. Estos hechos provocaron que en las ciudades se radicalizara un pensamiento burgués pero a la vez popular, lo que da origen al desarrollo de una “cultura urbana”. Se abandonan los principios coloniales y se pasa a estilos europeos donde primaban las grandes infraestructuras y equipamientos, llegando a lo que Romero cataloga la metamorfosis urbana latinoamericana.

El capítulo 7, trata sobre la masificación de las ciudades ocurrida después de la crisis 1930. Desde ese período hasta 1970 se puede considerar que Latinoamérica tuvo una explosión urbana y una desenfrenada migración rural. Esta situación contribuyó a generar problemas sociales y de planificación complejos, especialmente relacionados con la pauperización del hábitat y la fragmentación del espacio urbano debido a que la sociedad había conseguido diferenciarse en clases sociales bien definidas. La ciudad se polariza y si configura un espacio urbano diferenciado por guetos y problemas de segregación espacial que aún persisten hasta nuestros días.

La forma en que se estructura el libro permite interpretar la organización anacrónica de los fenómenos urbanos que se dieron en todos los territorios latinoamericanos gracias a la multiplicidad de ideas europeas combinadas con las propias del lugar sobre cómo ser una sociedad “desarrollada y culta”. Demuestra además el sincronismo histórico que han tenido siempre las ciudades de América Latina relacionado con sus problemas políticos y socioeconómicos, un ejemplo de esto son los procesos de exclusión social que se dieron simultáneamente a finales del siglo XVIII y principios del XIX en Argentina y México.